

## Dossiê

# Raza, cuerpo y performance en América Latina, reproducciones y subversiones estético-políticas de la cultura

Lucrecia Raquel Greco<sup>1</sup>

Manuela Rodriguez<sup>2</sup>

### Introducción

Desde hace más de diez años, las autoras de esta introducción venimos trabajando sobre prácticas afroamericanas en el contexto del Cono Sur, desde perspectivas que articulan la antropología del cuerpo y los estudios de performances y performatividad<sup>3</sup>. El eje sobre el cual han girado nuestras investigaciones refieren al título de este Dossier: raza, cuerpo y performance en contextos nacionales específicos. Animadas por esta problemática, en 2020 convocamos a un Simposio temático en el marco del VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología, organizado por la Universidad de la República, Uruguay. Los trabajos aquí presentados son reelaboraciones de algunas de las ponencias allí convocadas y de diálogos previos y posteriores entre los autores. Nuestro interés ha sido abrir la pregunta por los procesos de racialización en nuestros contextos nacionales como procesos de violencia, pero también de resistencia. En América Latina las marcaciones raciales derivan originalmente de sistemas de clasificación coloniales que se afianzan y reorganizan en la modernidad tardía a partir de la constitución de los Estados-Nación, produciendo lo que Restrepo (2011)<sup>4</sup> ha denominado como “regímenes de corporalidad situados” en los cuales se encumbran hasta hoy determinados rasgos corporales para significar y constituir diferencias y jerarquías. Así, la

<sup>1</sup> Professora visitante. PPGA UFBA, Brasil. E-mail: lucregre@yahoo.com.ar.

<sup>2</sup> Investigadora Asistente, Docente titular, ISHIR-UNR-CONICET, Argentina. E-mail: manuela.guez@gmail.com.

<sup>3</sup> Ambas pertenecemos desde su fundación al Equipo de Antropología del cuerpo y la performance de la Universidad de Buenos Aires, dirigido por la Dra. Silvia Citro.

<sup>4</sup> Restrepo, Eduardo (2011) *Intervenciones en teoría cultural*. Departamento de Estudios Culturales. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Javeriana, Bogotá.

racialización posee implicaciones en las posiciones y experiencias privilegiadas o subalternizadas, de manera siempre intersubjetiva.

Entendemos que en los procesos de racialización se da tanto la reproducción de posiciones de poder como subversiones de estereotipos y diferencias racializadas, así como comprendemos también que en las prácticas antirracistas se crea la posibilidad de modos de existencia contrahegemónicos. Nuestro interés en este dossier es enfocar en la dimensión performática, es decir, expresiva y estética, mediante la cual diversos colectivos actualizan, recrean o subvierten identificaciones étnico-raciales, en intersección con problemáticas de sexo-género, clase, nación, entre otros ejes. Proponemos pensar modos en que marcadores raciales y étnicos son apropiados, reinventados o rechazados en performances y manifestaciones estético-políticas en distintos contextos. Nos interesan estas manifestaciones pues consideramos que son espacios performativos, con propiedades gnoseológicas, que estimulan el saber y el descubrimiento, la creatividad y la generación de experiencias de memoria e imaginación (Boal, 1990)<sup>5</sup> y que por ende son espacios donde se construyen mundos posibles y reales.

Las reflexiones que aquí presentamos provienen de experiencias al interior de espacios religiosos, festivos o de movimientos políticos y/o artísticos, entre otros, que tienen la particularidad de inscribirse en los debates de orden racial y étnico; atendiendo a aquellas inscripciones corporizadas de la diferencia, en donde los procesos de racialización han jugado un papel central. También contamos con análisis de concepciones y experiencias de persona-mundo que, en estos procesos históricos de racialización y otras opresiones, fueron negadas y silenciadas y que actualmente conforman el bagaje epistemológico y cultural de muchos grupos que reivindican una diferencia vinculada a la especificidad étnico-racial. Consideramos que esta riqueza de experiencias y contextos, amplía la mirada, pues permite comprender la relacionalidad en juego en los procesos de racialización, en especial en prácticas que circulan entre personas autorreconocidas como “indígenas”, “negras” o “blancas”, poniendo incluso en entredicho muchas veces estas adscripciones, ya sea porque se afianzan discursivamente o porque entran en tensión o discusión. Se atiende así especialmente a la eficacia performativa de estas prácticas en las reacomodaciones subjetivas, abriendo espacios para la transformación.

Las formas de gestión del cuerpo y del movimiento aquí analizadas son performativas y también es performativa la posición desde la que hablamos.

---

<sup>5</sup> Boal, Augusto. (1990). *Méthode Boal de théâtre et de Thérapie: L'arc en ciel du désir*. Paris: Ramsay.

Los artículos provienen de investigaciones situadas en América Latina, y la mayor parte de los autores participan en las prácticas que analizan. La mayoría de las autoras somos mujeres, consideradas blancas en los contextos que vivimos, contextos en los cuales las carreras académicas se han estructurado históricamente, aunque con resistencias e importantes avances y luchas en periodos recientes, desde el racismo, el colonialismo epistémico y la desigualdad socioeconómica estructural que permite o deniega el acceso a las universidades desde ejes interseccionales desiguales. Los campos etnográficos en los cuales trabajamos también refieren a posiciones raciales, geopolíticamente situadas, en los cuales las diversas formulaciones de la negritud y/o de la indianidad se tensan con las identidades nacionales generando formaciones de alteridad diferenciadas (Segato, 2002)<sup>6</sup> que deben ser tenidas en cuenta en la propia investigación. En este marco, es posible atender a la manera en que las prácticas aquí presentadas permiten registrar y analizar la conformación situada e intersubjetiva de las posiciones identitarias étnico-raciales en cada contexto, interviniendo, en algunos casos incluso, el propio lugar de enunciación de quien investiga.

En los trabajos de Julia Broguet y Cecilia Tamplenizza podemos reconocer esa tensión entre prácticas negras y performers socialmente blancos y cómo se juegan allí tensiones de orden étnico-racial y nacional. Broguet, argentina, doctora en Antropología y practicante de diversas manifestaciones afroamericanas, en su artículo: **“Salir del `closet de la blanquitud`. Experiencias racializadas de practicantes de candombe afrouruguayo del Litoral argentino”**, examina la expansión de una práctica cultural considerada "negra", como el candombe afrouruguayo, en diferentes ciudades del "Litoral" argentino, atendiendo al creciente cuestionamiento de la construcción de blanquitud que esta práctica produjo en los nuevos cultores. Retomando las lecturas racializadas del espacio nacional y urbano producidas por estos practicantes, analiza cómo se producen procesos de identificación y desidentificación, en particular a partir de una nueva percepción de sus propios rasgos corporales lo que los lleva a cuestionar la “filiación” con el candombe y les posibilita reivindicar un legado nacional/familiar “mestizo/afro/afromestizo”, que aparece mayormente asociado al “interior” del país. De esta manera, realizan cuestionamientos a la narrativa de una

---

<sup>6</sup> Segato, Rita (2007 [1999]). “Identidades políticas/Alteridades históricas: una crítica a las certezas del pluralismo global”. En: *La nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad*. Buenos Aires: Prometeo Libros, pp: 37-70

Argentina blanca, reivindicando mestizajes históricos negados e invisibilizados por esta narrativa.

Por su parte, el trabajo **“Capoeira angola em corpos estrangeiros: reestruturação de conhecimentos e de relações através da performance ritual”**, de Cecilia Tamplenizza, italiana, capoeirista y doctora en Antropología, también navega geografías diaspóricas, en este caso de la práctica de la capoeira angola en Italia. La autora presenta reflexiones fruto de entrevistas con capoeiristas angoleiros oriundos de diversas regiones de Italia entre quienes se incluye. La práctica de capoeira angola en Italia alejada del contexto de lucha y resistencia de los y las descendientes africanos/as en Brasil y distanciada de significantes raciales entre italianes adultos, no deja de ser una performance ritual que impacta profundamente en los colectivos de practicantes como filosofía de vida. Así, la capoeira se constituye como un sistema de comunicación, un espacio de construcción colectiva, reeducación emotiva, en la resignificación e incorporación de la música, la danza y el ritual, generando un cuestionamiento constante que invita a salir de la zona de confort. Pese a enfocarse en los capoeiristas italianos la autora también apunta a los efectos que esta comunicación con otros practicantes tuvo en las formas de enseñar, aprender e investigar la capoeira angola para los propios angoleiros. En un contexto transatlántico y entre personas socialmente blancas, el principal significante de la práctica es la liberación y las cuestiones específicamente raciales, centrales para la capoeira angola, pierden su papel protagónico. Sin embargo, es precisamente en la fuerza de esta resistencia histórica ancestral que configura a la práctica donde el sentido de liberación podría estar siendo producido y performado.

Referido a otro contexto práctico, como es el espacio religioso, el trabajo de Fábio Alex Ferreira da Silva, brasileño, practicante de candomblé y doctorando en Antropología, denominado: **“A cosmopolítica afroindígena da performance no culto aos caboclos”**, nos presenta la cosmopolítica de la presencia liminar de los Caboclos, entidades espirituales con características indígenas y regionales, en el candomblé. Los caboclos son parte activa de la reconstrucción de la indianidad en el nordeste brasileño, una región donde los pueblos indígenas fueron considerados “indígenas mezclados” (indios misturados) y que en la actualidad se encuentran reivindicando sus derechos étnicos. Según el autor, estas entidades parecen en el candomblé de manera análoga a como lo hacen los indígenas del nordeste en el marco del proceso político de recuperación de derechos históricos y territoriales. La presencia de los caboclos crea y actualiza el encuentro/confluencia afroindígena

apaciguando posibles conflictividades, estableciendo para les practicantes un acceso a los dominios indígenas logrando así relacionarse con una cultura viva. Es en la práctica religiosa misma donde se dan encuentros no sólo entre personas, sino entre entidades y mundos cosmológicos diversos, pues el fenómeno de incorporación es leído como un acto cosmopolítico donde los caboclos transmiten conocimiento social y memoria a través de un complejo de gestos y modos de ser. De esta manera, se legitima, performa y reafirma una identidad indígena en consonancia con los procesos que realizan los pueblos indígenas del nordeste, transformando la noción de “indio misturado” en “indio performado”.

Otro trabajo que aborda la cuestión indígena, en el marco de un contexto nacional diferente, es **“Prácticas estéticas antirracistas en México desde una perspectiva crítica de género: la obra de Petrona de la Cruz”**, de Amarilis Pérez Vera, cubana, especializada en crítica teatral y doctora en estudios latinoamericanos. Allí, la autora articula el tema del racismo y el arte, poniendo en cuestión la ideología del mestizaje desde una perspectiva interseccional a partir del análisis de la performance escénica *Dulces y amargos sueños* de Petrona de la Cruz Cruz. Su pregunta gira en torno al conocimiento que podrían estar produciendo las prácticas estéticas sobre las formas en que se expresa, se vive y se confronta el racismo en México. En este artículo, afirmará que los propios cuerpos racializados negativamente, constituidos en actores de la representación y en sujetos políticos mediante las prácticas estéticas performativas, (re)producen un conocimiento encarnado y una praxis teórico-metodológica para enfrentar la violencia racial y de género. Según sus análisis, Petrona, actriz, escritora y directora de teatro de origen tzotzil, mediante el arte, logró crear no sólo un producto estético, sino también, formas de vivir alternativas, transformándose a sí misma y a otras mujeres en un proceso que considera creativo pero sobre todo pedagógico. Fue el trabajo con el cuerpo lo que logró desenterrar heridas profundas, surcadas por violencias raciales, sexuales, de género y clase social. En este sentido, el quehacer escénico de Petrona se convierte también en pedagógico porque parte de observarse a sí misma para recrear y proponer otras formas de vivir, autoafirmarse y combatir la desigualdad y la violencia.

Finalmente, los últimos dos artículos se caracterizan por ampliar el análisis hacia casos de diferentes regiones. El trabajo de Viviana Parody, argentina, profesora de música y doctoranda en Antropología, denominado: **“Cuerpo, racialización y performance en tiempos de multiculturalismo: sujeciones, agencias y subversiones en tres casos de patrimonialización**

**afrolatinoamericanos/caribeños**", enfoca en las políticas multiculturales de corte global, que afianzan las construcciones de otredad previas y situadas en las que afrocolombianos/as, afrocubanos/as y afrouuguayos/as se constituyen como sujetos. Analizando el proceso de patrimonialización de San Basilio de Palenque, en Colombia, de la rumba cubana y del candombe afrouuguayo, la autora entrelaza sujeciones, agencias y subversiones que se producen como consecuencia de estas políticas de Estado. Los procesos de postulación llevan a que los Estados nacionales y los grupos "portadores" se comprometan en la puesta en valor de tradiciones, reconfigurando estos bienes culturales, anclados profundamente en corporalidades racializadas, en una tensión que va desde la legitimación de sectores poblacionales históricamente subalternizados, subvirtiéndolos estigmas y estereotipos, hasta su reconfiguración en novedosas formas de otredad. En los intersticios dados entre la dimensión comunal favorecida por estos procesos de reconocimiento y redistribución entre grupos afrodescendientes es que se puede conseguir, en algunos casos, subvertir el orden dado, aún en los códigos de una política global neoliberal. Otras veces, estas performances no logran cuestionar los regímenes hegemónicos, sino que, muy por el contrario, en ese doble juego ambiguo, pueden colaborar con los mismos.

Por último, incluimos la traducción realizada por Ricardo Amigo Dürre, chileno, doctor en Ciencias Sociales y practicante de danzas de matriz africana, del texto: **"Danzas de la diáspora: intérpretes valientes"** de la antropóloga y bailarina afroestadounidense Yvonne Daniel. Ivonne es profesora emérita de danza y de estudios afroamericanos y a lo largo de su extensa carrera no solo ha llevado a cabo investigaciones en Haití, Cuba, Brasil y distintas zonas del Caribe, sino también ha bailado junto a compañías como el Conjunto Folklórico Nacional de Cuba. Este capítulo forma parte de un libro -dedicado a Katherine Dunham, una de las más importantes precursoras del estudio y la difusión de las danzas de la diáspora- en el que la autora explora la diversidad y complejidad socio-histórica y cultural de estas danzas. Propone allí una síntesis respecto a las danzas populares, carnavalescas, rituales y de combate, entre otras, basada en décadas de investigación y en un profundo conocimiento de las estéticas danzarias de raíz africana. Mediante un recorrido por las trayectorias de maestros y danzantes que han contribuido a mantener y difundir estas danzas en el Caribe y en algunas partes de América del Sur y Norteamérica, logra puntualizar las principales características estéticas, así como los sentidos sociocomunitarios a ellas asociados. El valor del texto está en el ejercicio de síntesis que permite ver, al mismo tiempo, las raíces africanas de

las danzas, las transformaciones a partir de una estética del movimiento común, y los diálogos afrodiaspóricos en torno a ellos. Para este análisis se detiene no sólo en el ámbito profesional ligado al arte, sino también en la praxis sociocomunitaria en espacios informales o en proyectos sociales que involucran estas performances. De esta manera, y focalizando su atención en los siglos XX y XXI, destaca cómo la herencia africana, siempre dinámica y en conversación con otras tradiciones, también enfrenta los obstáculos del patriarcado, el sexismo y el racismo presentes en la historia de su diáspora.

El conjunto de trabajos aquí presentados retoma las teorías de performance para abordar las prácticas desde una dimensión transformativa, productiva de subjetividades y mundos y no solamente desde una perspectiva representacional o reproductivista de las lógicas hegemónicas de oterización y racialización. Al situar contextos distintos, nos permiten pensar lo nacional atravesado por diferenciaciones racializadas situadas que constituyen lo que es “negro”, “indio” o “blanco” de manera relacional y no esencial, impregnado de mudanzas y cuestionamientos de manera constante. Lo racial puede también así constituirse en lugar de confrontación a las lógicas hegemónicas, productor de mundos alternativos, con imaginarios, estéticas y performatividades novedosas y muchas veces disruptivas de los habitus más sedimentados. En este sentido, estos trabajos amplían la dimensión política que pueden tener estas prácticas, en tanto son capaces, en algunas situaciones, de producir públicamente un discurso y un hacer que alimenta nuevas versiones de la historia, así como nociones de persona y mundo alternativas. Esperamos con este Dossier poner a circular estas perspectivas y propuestas, alentando a seguir la indagación de las prácticas como espacios de saber/hacer en las cuales pueden disputarse y cuestionarse adscripciones étnico-raciales en articulación con muchas otras diferenciaciones sociales que tanto delimitan como estimulan sujetos, mundos e historias.